

A M A R G O
L L A N T O,

DE LA MAS FINA , Y RELIGIOSA LEALTAD
sobre la Corona , de este año , de la Divina Benigni-
dad , reducida al semicirculo de medio año,
por la Divina Indignacion.

O R A C I O N
FUNEBRE , PANEGYRICA,

EN LAS SOLEMNES, Y MAGESTUOSAS
Exequias , que à la Magestad Catholica
DE NUESTRO REY.

D. LUIS PRIMERO,
(QUE ESTA EN GLORIA)

CELEBRO EL REAL CONVENTO DE S. GIL,
de Franciscos Descalços de esta Corte , à ocho
de Octubre de 1724.

DIXO LA EL R. P. Fr. DIEGO DE MADRID,
*Chronista General de su Provincia de San Joseph, en
Castilla la Nueva , y Predicador de
su Magestad.*

QUIEN LA DEDICA A LA CATHOLICA, Y
Real Magestad de nuestro Rey Don Felipe Quinto
(que Dios guarde.)

CON LICENCIA EN MADRID : Año de 1724.



S. R. Y C. M.

USTAMENTE Medrosa llega à los Reales pies de V. Mag. esta pequeña oblacion de nuestro fidelissimo, y amantissimo respeto. Y no es su pequenez quien la asusta, que yà sabe nuestra Francisca: na humildad la benigna Sombra que halla siempre debaxo del Regio Dosel de su Soberania; y el alto lugar que logra en la aceptacion de su Catholica piedad. Lo que la acobarda mucho, es ser tan sangrienta, y fatal, la Primer victima, con que llega à teñir sus aras, y à libarle en la fineza de vn obsequio, la mas mortal pesadumbre. Suma desgracia nuestra es, que el mismo motivo, que nos obliga à mostrarnos Vassallos obsequiosos, nos revista de verdugos, sacando sangre del Real Corazon de V. Mag. con la renovacion del mas terrible golpe. Lança cruel llamò el Chrysologo al dedo; con que el Apostol

(A)

*O digitus! O lancea! ::
Iterum pati compulsi
Christum.*

D. Chrysol. Serm. 35.

(B)

*Infer digitum tuum huc:
& mitte in latus meum:
& noli esse incredulus;
sed fidelis.*

Ioann. 20. v. 27.

Thomàs, renovando, examinò, y renovò, examinando la amorosa, y penetrante herida del pecho de su Señor. (A) Pero aunque tan sensible el examen para su Magestad, no le huyó; antes excitò al Apostol, à que le renovasse la herida, à trueque de verle Vassallo leal, y Siervo fiel. (B) Thomàs renovò la herida del Corazon de Christo, para restaurar la fidelidad, à que avia saltado; y esta Comunidad Apostolica renueva la de V. Mag. para hazer noble demonstracion de la fidelidad, que siempre ha observado, y observa à su natural Señor; y assi, merece se le dissimule, en esta diligencia, la repeticion del dolor, por la precisa, y reverente fineza del holocausto.

No sufriendo tardanças sus amorosas impacencias, se adelantò con el agradable permiso de V. Mag. à celebrar las debidas Exequias, à la dulcissima memoria de su querido Primogenito, y nuestro amado Rey Luis Primero (que esta en el Cielo) cuya periodica, y efimerica duracion, nos tiene de costa tantas lagrimas, como jubilos nos ocasionò su fausto nacimiento, y exaltacion al Solio. No es mucho se adelantasse en esta demonstracion: porque siendo deposito su àmbito del Real Corazon disunto, parecia preciso, que como Caxa de tal Joya, ostentasse mas fineza; y en la mayor cercania de la que fue dichosa fuente de su apreciable vida, manifestasse, al ver exhaustos sus cristales, señas mas vivas de sentimiento. Funesta, y magestuosamente embarazò el ayre, y congoxò las estrechez de su templo vn triste obelisco, en cuya maquina entre negras bayetas, caducas flores, palidas luzes, y clamorosos metricos epitafios, venerò la mas evidente imagen de su disunto Dueño, que

(como dize el Libro de la Sabiduria) fabricò la fe-
licitud , para representar à sus ojos , y à los de to-
dos sus Vassallos aquel Regio hermoso adolescente-
te , que con irremediable dolor lamentan de ellos
ausente , y fugitivo. (C) Y aora consagra à V. Mag.
da Funebre Oracion , en que llorò , y excitò à llorar
tanta pèrdida , para que los rios de nuestras lagri-
mas , buelvan al Mar grande que los diò el origen.
Oradores mas classicos pedia (y los tendra) tan
superior assumpto ; pero en buen ayre de discurrir ,
Señor , mejor sabe dezir lo que siente , quien siente
mucho , que quien mucho sabe. En todas faculta-
des ha sido maestra de la ciencia la experiencia : y
singularmente en materia de penas , cuya acervidad
explica mejor el experimentado por herido , que el
noticioso. Residen en el corazon los sentimientos ,
y turbando al discurso , como potencia estraña , re-
finan con el dolor , el amor de quien son nativos.
No cede en este ventaja el Autor de esta Oracion
à los declamadores mas valientes. Infimo à todos
se confiesa en los discursos , como no le nieguen la
mayoria en los afectos. De ellos es V. Mag. el nor-
te : la primer persona , que à vn tiempo haze , y pa-
dece en la Oracion ; y el que en cabeza del Patriar-
ca Jacob , nos dà con su amargo llanto el mas pro-
prio thema de tan doloroso assumpto. Bien puede
V. Mag. poner Cathedra de Pesares , en que todos
aprendan sentimientos : porque no puede menos
de ser yà gran Maestro vn Rey , que desde su ado-
lescencia ha sido varon , tanto de nuestros deseos ,
(D) como de sus dolores. (E) Para hazer mas pre-
ciosa su Corona en la tierra , y en el Cielo , se la ha
labrado à repetidos golpes de tribulacion la Om-
nipotente Mano ; y sin duda , con alta providencia

(C)

*Evidentem imaginem
Regis , quem honorare
volebant , fecerunt , ut
illum , qui aberat , tam-
quam presentem cole-
rent sua solitudine.
Sapient. 4. v. 17.*

(D)

(E)

(D)

*Vir desideriorum est
Daniel. 9. v. 23.*

(E)

*Virum dolorum , et
scientem infirmitatem
Isaie 53. v. 3.*

han precedido tantos : para que prevenido , y en-
durecido con ellos su magnanimo corazon, aya po-
dido recibir, sin desfallecer, este vltimo , y mayor
de todos, en que se ha refinado su Real fortaleza , y
Christiana resignacion.

(F)

*Sic Deus dilexit mun-
dum : vt filium suum
vniogenitum daret.*
Ioann. 3. v. 16.

(G)

*Nunc cognoui : quod ti-
meas Dominum.*
Genes. 22. v. 12.

(H)

*Sol cognouit occasum
suum.*
Psalm. 103. v. 19.

(J)

*Sol quotidie nascitur; ea-
dem quædie, qua na-
scitur, emoritur, nec ta-
men instantis finis sorte
terretur; sed fidelis sem-
per intrepidus ad sepul-
chrum noctis contendit:
sciens in ipso se habere,
quod vivat.*
D. Zen. Veron. Serm.
de Resurrect.

No pudo V. Mag. hazer con el dilatado mundo
de su dominio mas gallarda expresion de su fineza,
que darle à su Hijo Primogenito, por Padre, y Se-
ñor, en lugar suyo. (F) Ni ha podido mostrar me-
jor su amor, y temor de Dios, que en aversele sa-
crificado à su rectissima voluntad, en las aras del
paternal sentimiento con tan religiosa moderacion,
y templança. (G) Y à la verdad, el Señor que es
fiel con los que ama: Ha templado el justissimo
dolor de V. Mag. porque si ha visto intempestiva,
y aceleradamente anochecido el nuevo flamante
Sol, que daba luz; y aora aguas à sus ojos, y à los
nuestros; tambien se avrà aliviado, considerandole
Sol tan peregrino, que en los tempranos arreboles
de su oriente, previno, y conociò exemplarmente su
ocaso; (H) y en las mismas lobregezues de la muer-
te, y el sepulcro, hallò nueva vida, y mejor corona,
trasladado al clarissimo emisferio de vna bienaven-
turada eternidad. (J) Solo para nosotros son (Señor)
duplicadas las desgracias: porque todas las hypo-
tecas de nuestro bien, nos vãn saliendo falidas.
Sentencioso dize vn antiguo Proverbio Castellano:
Quien bien te harà, ò se te irà, ò se te morirà. Y
ambas infelicidades nos han tocado en nuestros dos
amantissimos Reyes Felipe Quinto, y Luis Prime-
ro. En vno, y otro, teniamos librado todo nues-
tro bien; y para perderle del todo, nos dexò V.
Mag. quando menos imaginàmos, haziendo de
nosotros voluntaria (si bien virtuosa) ausencia; y
nuestro

y en aya po y mayor leza, y mundo i fineza, e, y Se- rar me- rsele sa- aras del eracion, r que es tísimo pectiva, amante y à los randole reboles mente su a muer- corona, naven- (Señor) hypo- falidas. ellano: irà. Y os dos Prime- o nuel- exò V. do de cia; y nuel-

nuestro nuevo Rey, nos dexò en el principio de nuestras esperanças, pagando à la parca anticipado el feudo.

Pero aunque tanto nos ha afligido, no nos ha desamparado el Padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion, pues le ha inspirado; y V. Mag. ha resuelto volver à recibrnos en su amoroso, y paternal seno; (K) y à cargar de nuevo sobre sus Reales ombros el grave peso de su vasta Monarquia: (L) anteponiendo nuestro consuelo, y la vtilidad comun à la tranquila, y deseada quietud de su alma, en su exemplar retiro. (De que rendimos infinitas gracias à ambas Magestades: à vna, por la inspiracion: y à otra, por el assenso.) Animese V. Mag. pues goza tan justa, como gloriosamente el titulo de *Animeso*; y con prosperidad intente, proceda, y reyne. (M) Advirtiendò, que su Real Persona ha sido siempre el movil de los corazones de sus fieles Vassallos, como tambien el centro, donde han tirado todas las lineas de nuestras alegrías, y tristezas. Por ser gusto de V. Mag. recibimos con gusto por Rey, antes de tiempo, à nuestro venerado Luis, ahogando el dolor de vernos dexados de V. Mag. Y el acervo dolor de V. Mag. en el temprano fin de su carísimo Primogenito, ha hecho mas sensible el nuestro; aunque con el soláz de vernos segunda vez al antiguo, y deseado abrigo de V. Mag. Acafo dispone el orden de la Divina Sabiduria, que siga con orden el numero de nuestras dichas al de nuestros Monarcas; decretando, que à vn Felipe Quinto, suceda vn Fernando Sexto, que es el numero ordinal, que successivamente corresponde. Felicissima ha sido España en Felipes, y Fernandos: y esperamos de

(K)

Porta eos in sinu tuo.

Numer. 11. v. 12.

(L)

*Factus est Principatus
super bumerum eius.*

Isaia 9. v. 6.

(M)

Intende prosperè: proce-
de, & regna.

Psalms.

la Divina Bondad, que se prosigan, y coronen las glorias de Felipe Quinto, con las de Fernando Sexto, y que llegue en los dos al *Non plus ultra*, la bien augurada felicidad de los dos nombres. Así se lo suplican nuestros ansiosos votos; y à V. Mag. que se digne de admitir, con su acostumbrada clemencia, el corto tributo, que de su humilde, y fino vassallage le ofrece esta Comunidad, por muchos títulos suya, por mano de su menor individuo, y mas indigno Capellan de V. Mag. cuya importantissima vida, con las de su Serenissima Esposa, nuestra Reyna, Principe, è Infantes nuestros Señores, rogamos à Dios, con instantes, y perpetuas Oraciones, la prospere, y guarde, como este Catholico Reyno, y toda la Christiandad necesita, &c.

SEÑOR.

El mas humilde Capellan, y amante Siervo de V. R. y C. M.

Fr. Diego de Madrid.

C E M
de l
Jul
Cal
dos

P
de Gr
He vis
las Ex
bradas
Corte
toriad
N. P.
del pre
cio, y
dor aq
pues si
todas
banças
to los
lós en
quibus
Oratio
nari in
diestra
pulofo
la mas
con m
tileza
Sagra
cura e
vidad
lician
suavil
finto
impre
Reales
la muc
terida

CENSURA DEL Rmo. P. PEDRO DE QUINTANA,
*de la Esclarecida Religion de Padres Clerigos Menores, Lector
 Jubilado, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo,
 Calificador de la Suprema, y Provincial, que ha sido, de las
 dos Castillas.*

POr comission del señor Doctor Don Christoval Damasio,
 Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro Monte
 de Granada, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido:
 He visto la Oracion Panegyrica, y Funebre Parentacion, que en
 las Exequias de nuestro Rey, y Señor Don Luis el Primero, cele-
 bradas por el Real, y Religiosissimo Convento de San Gil de esta
 Corte, dixo el Reverendissimo Padre Fr. Diego de Madrid, His-
 toriador General de su Provincia de San Joseph de Descalços de
 N. P. San Francisco, y Predicador de su Magestad, en el dia ocho
 del presente mes de Octubre; y aviendola leído con singular apre-
 cio, y cuydado, he admirado ver vencido por este discreto Ora-
 dor aquel casi forçoso riesgo de todas las Funebres Oraciones;
 pues segun afirma Pericles, en pluma de Thucydides, peligran
 todas entre los dos escollos de la cortedad, y demasia en las ala-
 banças, midiendo cada oyente por la regla de su afecto, ò defafec-
 to los periodos del Panegyrista, ò para notarlos de diminutos en
 los encomios, ò de exorbitantes en las ponderaciones: *Nam quibus res nota sunt, & qui benè volunt mortuos, existimant orationem non esse parem magnitudini rerum gestarum; alij ignari iudicant, laudes esse immodicas.* Salvò nuestro Orador tan
 diestramente estos dos vagios en su Oracion, que ni el mas escrupu-
 loso juyzio podrá acusarla de demasiada en sus expresiones, ni
 la mas apasionada afición la acusara de diminuta, porque mezcla
 con maravilloso arte su ingenio, profundidad en las sentencias, su-
 tileza en los conceptos, propiedad en los lugares de la Escritura
 Sagrada, moderacion en las alabanzas, gravedad, viveza, y dul-
 çura en los sentimientos, con que forma vna Oracion llena de sua-
 vidad, de dignidad, y decòro, que es lo que deseaba Angelo Po-
 liciano, en Panegyricos tales: *Plenam ubique dignitatis, plenam suavitatis.* Y si fuera capaz de acabarse la memoria de nuestro di-
 funto Luis, ò borrarfe las palidas señas de dolor, que han dexado
 impressas en nuestros corazones, para eterno monumento, sus
 Reales cenizas: Esta discreta Oracion evitara el fatal estrago de
 la muerte de su memoria, haziendola inmortal, y presente à la pos-
 teridad en sus clausulas.

Ayuntamiento de Madrid

¶

Pe

Ora. Fu-
 nebr.lib.
 2. de Bel-
 lo Pelo-
 ponef.

Ang. Po-
 lic.in He-
 rodiam,

Pero como puede caber en nuestra fidelidad amor, y ternura el olvido de vna tragedia tan lastimosa? Bien la pondera este Christiano Demosthenes, aunque jamás estará bastantemente ponderada la acervidad de aquel día tan melancolico: Es fatal para Castilla el mes de Agosto; en el veinte y vno refiere Salazar de Mendoza, que murió el Rey Don Sancho, llamado el Deseado, el qual fue buen Principe, y murió en breve, dexando mucho deseo de sí a sus Vassallos. El deseo de gozar sus prendas heroycas, que dexò en todos sus Vassallos nuestro Rey Luis, lo vozean en sollozos nuestras ansias, lo temprano, lo publica deshojada, y agostada la tierna flor de la edad, en que la cortò la parca; Flor, en fin, de Lys, de quien dize Berchorio, que por su delicada ternura, se

Rep. Berchor. *Li. lium.*

quiebra con mas presteza: *Lilium facile frangitur*. Su misma estructura parece que anuncia con vivos matizes su desgracia; pues no solo se dilata azia los lados, para exhalar, y difundir con franqueza à todas partes sus preciosos aromas, sino es que naturalmente se inclinan, y dexan caer azia la tierra sus hojas: apenas desco-ge su bizarria, ostentando la corona de oro con que se adorna, quando con el mismo ademàn que vsa para abrirse, y defabrochar su gallardia, nos predize la fatalidad de dár con toda su pompa en tierra.

Ecc. 50. 2. Reg. 14. v. 14

Por esta razon pone el Ecclesiastico à esta Flor, como en su natural sitio, junto al transito de las aguas: *Quasi Libia, que sunt in transitu aque*. Las aguas son retrato del arrebatado curso de nuestra vida: *Omnem morimur, & quasi aque dilabimur*; y esta es la causa de que las Lysès se dibujen à la margen de las impetuosas corrientes; porque se dà à entender con esta metáfora, la arrebatada celeridad con que desaparece su hermosura, *in transitu aque*. Al passo de las aguas floreció, sin duda, nuestra Lys, o nuestro amado Luis; porque si las aguas significan à los Pueblos, *aque populi sunt*, *& gentes*, bien de passo gozò España la fragancia de esta Flor: si no es que diga fue este transito de las aguas, porque lo mismo que nos sirvió de espejo, en que contemplabamos su pompa, nos sirviese tambien de aviso, de que se avezindaba à su transito.

Bien cabe este moral sentido, si bolveremos la atencion à nuestro lamentable suceso, quando las mismas expresiones, que discurrió la fidelidad para celebrar su exaltacion al Throno, fueron, segun agora se percibe, los mas funestos presagios de su tumulto. Digalo aquel Sol que se gravò en las medallas, exaltado en el Ce-

nith de su mayor auge, sin que precediesen los horrores del oca-
so, *ortus sine occasu*; pero que importa que gozassen de este singu-
lar privilegio sus luces, si tropezaron con el ocaso en el medio dia
de sus mayores lucimientos?

Esta fue, á mi ver, la desgracia con que Dios amenazaba á su
Pueblo de Israel, por el Profeta Amós, y que la registra nuestro
dolor verificada á la letra en nuestra España: *Occidet sol in meri-* Amós, c.
die, & tenebescere faciam terram in die luminis, & convertam 8. v. 9.
festivitates vestras in luctum, & omnia cantica vestra in plan-
ctum, & ponam eam quasi luctum unigeniti, & novissima eius
quasi diem amarum. En el medio dia de su carrera se apagaron
sus luces, para que nos causassen mayor confusion, cogiendonos
desprevénidos las sombras. Qué importò para la fatalidad, el que
nuestro Sol Español no padeciese declinacion alguna en sus res-
plandores, si pudo hallar su ocaso en su mismo ascenso? Bien lo
pondera nuestro discreto Orador, cotejando en el Cachorro del
Leon aquel *Ascendisti*, en que se expresa su ascenso á la Corona,
con el *Requiescens accubivisti*, que significa el aquí yaze descan-
sando en la vrna: desempeñando por este medio un assumpto tan
heroyco, con tal destreza, que puede servir de pauta á los que en
semejantes Oraciones Funebres busquen, y deseen el acierto. Por
lo qual, y no contener cosa alguna que desdiga de la pureza de
nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, antes si utiles desengaños
para la recta direccion de ellas, soy de dictamen se le debe dar la
licencia que pide, para sacar esta Oracion á la luz publica: Así lo
fiento en esta Casa del Espiritu Santo de Clerigos Menores de esta
Corte, en veinte y seis de Octubre de mil setecientos y veinte y
cuatro.

P. Pedro de Quintana,
de los Clerigos Menores.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor Don Christoval Damasio, Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro Monte Ylipulitano Valpariso, extramuros de la Ciudad de Granada, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido: Por el Excelentissimo Señor Don Diego de Astorga y Cespedes, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller Mayor de Castilla, del Consejo de su Magestad, &c. Mi Señor: Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon que se predicò en el Real Convento de San Gil, en las Exequias que à la Magestad Catholica de nuestro Rey Don Luis Primero, que estè en Gloria, por el Reverendissimo Padre Fray Diego de Madrid, Chronista General de su Provincia de San Joseph, en Castilla la Nueva, y Predicador de su Magestad: Por quanto aviendose reconocido, no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à veinte y dos de Octubre año de mil setecientos y veinte y quatro.

Doct. Damasio;

Por su mandado,

Santiago de Therreros.

CENSURA DE NN. PP. Fr. JOSEPH DE MADRID,
Lector de Theologia, y Fray Joseph de Cuellar, Lector, y
Escrivitor Publico de Theologia, y Predicador de su Mag.

POr comission, y precepto de nuestro carissimo Hermano Fray Joseph de Madrid, Predicador, y Ministro Provincial de esta Santa Provincia del Glorioso Patriarca San Joseph, de Descalços de nuestro Serafico Padre San Francisco: Hemos visto la Oracion Funebre, y laudatoria que dixo nuestro Hermano Fray Diego de Madrid, Chronista de dicha Provincia, y Predicador de su Magestad, en las Funerales Exequias que celebrò el Real Convento de San Gil de Madrid, el dia ocho de Octubre de mil setecientos y veinte y quatro, renovando la memoria funesta de la temprana muerte de nuestro amado Rey Don Luis Primero: En la que vemos puntualmente aquellos tres miembros que deben componer el todo perfecto de vna Laudacion Funebre, que son alabanza, consolacion, y paranesis; pues vemos, con sola la memoria de nuestro Rey difunto, propuesto el espejo mas terso, en que brillan, sin oposicion de densas nubes, las mas brillantes luzes de la mas pura alabanza: Admiramos juntamente nuestro mayor consuelo en golpe tan fatal, en la mayor falta; pues mirando simplemente su vida (que es de si la mas exacta alabanza) nos queda el consuelo, que solo faltò al mundo mortal, presentandose vivo inmortal à eternas glorias, siendo su inocente vida, su pecho imàn de virtudes, y de corazones virtuosos, la mas eficaz paranesis, ò exhortacion, à los que quedamos expuestos à riesgos, y peligros en este Mar, cuyas fluctuosas olas, solo hallan en ser inconstantes, constancia incontrastable. Asì puntualmente arreglò la Oracion Funebre, dividida en los tres miembros expresados el famoso Orador De-Colonia: *Oratio Funebris tribus omnino partibus constare debet; nimirum laude, consolatione, & paranesi. Laude mortui, consolatione affinium, paranesi verò, seu ad hortatione ad superstites, ut in mortui vitam, atque virtutes, tamquam in exemplar intueatur.* Asì arreglan los Oradores Funebres la laudacion mausolea; y asì se ve arreglada por nuestro Orador la Oracion presente, en que se admira tanto dezir, tanta sentencia en tan breve obra, exhonorando à los oyentes de pueriles pesadas voces, para recargarles de sentencioso peso, sin duda tuvo presente el precepto de Horacio:

De-Colon:
in Art. Reth.
lib. 4. §. 12.

Ej

Horat. li. 4.
Satyr. 10.

*Est breuitate opus, ut currat sententia; nè se
Impediat verbis lassas onerantibus aures.*

Precepto de pocos conocido, de nuestro Orador con atencion observado; de que se sigue facar, no humo de resplandores, luzes brillantes si, del humo denso, y palidas cenizas de la muerte, prometiendo à nuestros fieles, y fiduciales pechos vistosos milagros: Precepto dorado, que en su Arte Poetica estampò el mismo Horacio:

Horat. in
Art. Poetic.

*Non fumum ex fulgore; sed ex fumo dare lucem
cogitat, ut speciosa de-hinc miracula promat.*

Tanto hallamos que dezir de la Oracion que à nuestra censura se comete, que hizieramos gustosos, sin mucha dificultad, de la Oracion otro Panegyris, à no turbar nuestros leales pechos el lamentable objeto, el fatal golpe que descargò sobre nuestra cabeza, sobre nuestra vida, y alma de todo el Reyno, nuestro amado Luis Primero de feliz memoria: Esta falta fatal nos impide totalmente el discurso, dando solo lugar à exclamar con desentonados afectos con el mismo Horacio, llorando la muerte de su amigo Quintilio.

*Eheu! fugaces Postume, Postume.
labuntur anni!*

Horat. li. 2.
idem lib. 1.

*Ergo Quintilium perpetuus sopor
urget? Cui pudor, & iustitia soror
in corrupta fides, nudaque veritas:
Quando ullum inuenient parem?*

Permíranos el Orador, olvidado el cargo de censores, llorar nuestra pérdida, que en su Oracion nos renueva: O fragil fortuna! O esperanças engañosas! O vanas contiendas del mundo! que antes que pudiesseis mirar al puerto, en el mismo medio, y camino, os quebrasteis, caisteis, os ahogasteis! Así se lamentaba Tulio en la Oracion Funebre de la muerte de Crasso: *O fallacem nostram spem, fragilemque fortunam, & inuane nostras contentiones, quæ in medio spatio sæpè franguntur, & corruunt, & antè in ipso cursu obruuntur, quàm portum conspiciere potuerunt!* Tanto hablar, tanto dezir, tanto emular, tanto prometerenos, tanta fortuna, todo se ahogò con la breve vida de nuestro amado Luis, en el mar amargo de su muerte. Esto solo faltaba à nuestras afficciones, que al empezar à amanecer serenas nuestras esperanças, en el mismo rocío, en la Aurora misma, en la misma flor de su principiada adoles-

Tull. Orat.
Funebr. in
morti Cras-
si in Exor-
dio.

cen-

cencia, cruel inmadura muerte nos le arrebarasse! Así dió principio à su Funebre Oracion, en semejante fatalidad, M. Antonio Mureto; en la muerte de Carlos Nono, Rey de Francia, y así llorando con el concluimos: *Hoc igitur restabat M. Anton. unum afflicti ac penè postratis infeli. i. Gallie rebus, ut Caro Mur. in Fulus Rex, quò se illa re reabat, a solabatur uno, de quò cogi- ner. Caroli tans, in quem intuens, omnia n. a. orbitatum memoriam depo- Noni, Gal- nebat, cum honorum animo ad aliquam spem quietis erigere liarum Re- ceptisset, in ipso incuntis adolescentie flore, acerba atque im- gis, qui bisi matura morte raperetur. O fallax es hominum spe! O inertia anno 1574. vota! O lubrica, & ancipitia humane vite curricula!*

Bolviendo obedientes al cargo de Censores, obedeciendo, juzgamos no aver cosa en la presente Oracion, que disuene à la Santa Fe Catholica, buenas costumbres, Regalias, ò Pragmaticas Sanciones, por lo que puede imprimirse: *Salvo meliori, &c.* Así lo sentiamos en este Convento de la Assumpcion de Nuestra Señora, de Franciscos Descalços de esta Villa de Yllescas, à veinte y siete de Octubre de mil setecientos y veinte y quatro.

Fr. Joseph de Madrid,

Fr. Joseph de Cuellar.

LICENCIA DE LA ORDEN.

F Ray Joseph de Madrid, Predicador, y Ministro Provincial de esta Santa Provincia de San Joseph, de Descalcos de la mas Estrecha Observancia de nuestro Serafico Padre San Francisco, y Siervo, &c. Por las presentes, y por lo que à Nos toca, concedemos nuestra bendicion, y licencia à nuestro Hermano Fray Diego de Madrid, Chronista General de dicha nuestra Provincia, y Predicador de su Magestad, para que pueda imprimir vn Sermon, que el dia ocho de Octubre de este presente año de mil setecientos y veinte y quatro, predicò en nuestro Real Convento de San Gil, en las Funebres Exequias que celebrò dicho Real Convento por nuestro Catholico Rey Don Lu's Primero: (que esta en gloria) Atento à que ha sido vulto, y examinado por Religiosos doctos de nuestra Provincia, à quienes lo cometimos, y no aver en el cosa alguna que se oponga à nuestra Santa Fe, y buenas costumbres. Dada en el sobredicho nuestro Convento de San Gil el Real de Madrid, sellada con el Sello menor de nuestro Oficio, y refrendada de nuestro Secretario, en treinta dias del mes de ~~Enero~~ *Octubre* de mil setecientos y veinte y quatro años.

Fr. Joseph de Madrid,
Ministro Provincial.

Por mandado de N. C. H.
Ministro Provincial,

Fr. Juan de Santa Rosa,
Secretario.



SALUTACION.

Catulus Leonis Iuda, ad prædam, fili mi, ascendisti: requiescens accubuisti; ut Leo: & quasi leona, quis suscitabit eum? Genes. cap. 49. vers. 9.



CRIMEN de lesa Magestad, grave ofensa del amor, cometiera oy mi lealtad, si mendigara colores mentidos a la Rethorica, para abultar funestas pasiones del animo. Reo fuera de grande, y justo castigo, si buscara prestada la energia de las voces, para acreditar ilegítimos, y mal nacidos afectos. De la abundancia del corazon, habla la boca; (A) y no podra formar clausulas mas quebradas, y sentidas, que las que administra vn dolor intimo, y verdadero, que ha hecho su assiento en la parte superior de la alma. Conturbada esta la mia, el corazon oprimido entre dos pesadas piedras; el pecho, congoxoso; el aliento, desmayado; aridas las fauces; la voz tremula; torpes la lengua, y la vista; el discurso, vacilante: y todo yo hecho vn vivo sentimiento. Estas son las señas, o circunstancias, que debe tener el declamador de vna pena justa, y grande, si ha de dezir lo que siente, o ha de sentir lo que dize; y estas fueron las del Santo, y Funebre Panegyrista Jeremias, quando lamentò la desolacion, y perdida lastimosa de su amada Jerusalem. (B) O amantissima España

(A)

*Ex abundantia cordis
os loquitur.*

Lucæ 6. v. 45.

(B)

*Defecerunt præ lachrymis
oculi mei, conturbata
sunt viscera mea: effu-
sum est in terra iecur
meum super contritionem
filie populi mei.*

Threnor. 2. v. 11.

(C)

*Apprehenderunt, eam
inter angustias.*

Threnor. 1. v. 3.

(D)

*Deduc quasi torrentem
lachrymas per diem, &
noctem: non des requiem
tibi: neque taceat pupilla
oculi tui.*

Threnor. 2. v. 18.

(E)

Vidisti, & letatus es.

1. Reg. 19. v. 5.

(F)

*Qui quasi flos egreditur,
& conteritur: & fugit
velut umbra.*

Iob 14. v. 2.

ña mia! Reyno Cathólico siempre, triunfador valeroso, dominante, y feliz, quando Dios queria; y aora entre angustias cogido, y estrechado. (C) Sobre tu contriccion, y lamentable desgracia lloro; porque eres mi amado Pueblo, y Nacion nobilissima. Lloro tu, llora: No cesen noche, y dia las corrientes de tu llanto: No admita tu dolor treguas; ni callen tu sentimiento las niñas de tus ojos. (D) Y por qué tan grave causa? Por qué causa me preguntas? Hà, que es mucho preguntar! Grande es la pena; pero la causa mayor: y aun no se si diga, que es mucho menor la pena, de lo que pide la causa. Dexame dezirla à pausas, que para vn golpe es terrible, y no cabe de vna vez en lo estrecho de mi voz. Es averte arrancado la Mano Divina (nunca mas inexorable) averte deshojado la parca (nunca mas cruel) aquella bellissima, y tierna flor, que nació en tu tierra, y te concediò benigno influxo del Cielo à mucho riego de lagrimas, à mucho ayre de suspiros, à mucho fuego de ansias, à mucha sangre de penitencias, y à muchos años de rogativas.

Vistela nacer, y te alegraste: (E) Qué fiestas no hiziste à su feliz oriente! Qué gracias al Señor que te la diò! Qué regocijados jubilos! Qué commociones ruydosas no te debiò tanta dicha! Qué parabienes no te dióte! A qué buenas esperanças no te alargaste! Solo de verla: no te cabian los gozos; y entre aclamaciones, y Vivas, le embiabas embuelta la alma; ò te la robaba el imán de sus ojos, el hechizo de su agrado, que le hazia objeto dignissimo de tus amores, idolo de tus cariños. Bien te acordaràs de todo esto, que no ha mucho tiempo que passò. Pero al fin se passò yà; y la que nació, y vivió Flor, como Flor se marchiò, y desapareciò como sombra. (F) Me has entendido? He de dezirlo mas claro? Ay Dios! A esse tumulto que te lo diga, que à mi entre descompassados latidos, se me ahoga el corazon. Mas si està lleno de hiel, que mucho rebose toda su amargura à los labios? La causa que executa tu justissimo dolor, es aver vivido breves años, y aver muerto en breves dias tu adorado Principe, y nuevo Rey Luis Primero; primera luz de tus ojos, primera Flor de la fecundidad de nuestro Felipe Quinto, y de la que tambien muriò Flor temprana de Saboya; primer consuelo de nuestros

grati

grandes
prolixa
do Flor
co; y f
vida. (C
rò à su
Coron
los cur
Trono
es el lo
O mo
ceis vu
no os f
que son
os pare
Grego
Tod
blime
logra
zas, y
grias,
bland
te dur
pentin
en tie
politic
levant
que so
do ma
gina,
do no
bastab
nuestr
dieron
sibles
das si
azuces
tieron
los:
Verla

alerofo, entre an-
cion, y
Pueblo,
oche, y
reguas;
por que
que es
ifa ma-
ena, de
ue para
estrecho
(nunca
ica mas
tu tier-
ho riego
iego de
años de
o hizifte
ò! Qué
no te de-
què bue-
e cabian
bas em-
, el he-
o de tus
de todo
al fin fe
se mar-
tendido?
o que te
me aho-
o rebose
ecuta tu
muerto
Luis Pri-
fecundi-
nuriò
nuestros

grandes trabajos ; primer remedio de nuestra horfandad
prolixa ; y primer arrimo de nuestras esperanças ; pero sien-
do Flor, tuvo annexo à lo fragante , y hermoso , lo cadu-
co ; y fue Rosa , hasta en reducir à breve periodo su preciosa
vida. (G) El defengaño de su Padre , y nuestro Rey , acele-
rò à su vivir el reynar ; y el que ciò antes de tiempo la
Corona , la descinò antes de tiempo. Actualmente recibia
los cumplimientos de las Ciudades por su exaltacion al
Trono , quando passò de el al Sepulchro. O mundo ! quien
es el loco insensato , que pone su esperança en tus Flores!
O mortales ! (H) (clama el Profeta Samuel) No afian-
ceis vuestras ideas , y pensamientos sobre cosas vanas , que
no os serviràn de provecho , ni os sacarán de peligro , por-
que son vanas : nada son , quando mas grandes , y firmes
os parecen. Oid sobre este texto sentenciosísimo al Gran
Gregorio.

Todo quanto se vè en este figlo alegre , deleytable , su-
blime , y prospero , todo es vano , porque con dificultad se
logra , y prestissimo se pierde. De repente caen las Alte-
zas , y Magestades del figlo ; las hermafuras pasan ; las ale-
grias , y prosperidades , se desvanecen : porque quando
blandamente embelesados miramos al mundo , que prome-
te duracion en estas Flores fuyas ; se turba con fortuna re-
pentina , ò se concluye con fin acelerado : dando con todo
en tierra la muerte. (I) Ea , pues , para vuestras trazas
politicas , y domesticas , para las Torres , que de ante mato
levantais , atalayando lo futuro , no confieis en Principes,
que son hijos de los hombres , y no ay en ellos salud , quan-
do mas segura la prometen : (J) y quando menos se ima-
gina , faltan ellos , y todo con ellos falta. Si el mismo mun-
do no tuviera este defengaño tan predicado , y repetido ,
bastaba por todos este solo exemplar , que vèn , y lloran
nuestros ojos. Ver , y llorar son sus oficios : y ojos que pu-
dieron vèr enjutos tal tragedia , no serian de racionales sen-
sibles , sino de incultos peñascos : y aun con menores heri-
das supieron deshazerse en lagrimas las peñas. (K) Una
azucena , cuya blancura fue la primer gala alegre , que vis-
tieron nuestros corazones affligidos entre muchísimos due-
los : cuyo verdor fue la primicia de mejores esperanças.
Verla que nace , y descuella , que corona su frente de gra-

(G)

*Quid brevis una dies,
at ista longa rosarum.*
Auson.

(H)

*Nolite declinare post vana,
que non proderunt
vobis: neque eruent vobis
quia vana sunt.*

1. Reg. 12. v. 21.

*Quia nihil sunt. Sep-
tuag. bñ.*

(I)

*Quidquid enim in hoc
seculo latuit, delectabi-
le, sublime, ac prospe-
rum cernitur; vanum
profecto est: quia diffi-
cile habetur; & cito
amittitur. Repente qui-
dem alta seculi corrunt,
pulchra transeunt, leta,
& prospera evanescent:
namcum stare in his flo-
ribus suis mundus blan-
de cernitur; repentina
fortuna turbatur, aut
festina (omnia deturban-
te morte) concluditur.*

*Div. Gregor. Pap. in
hunc locum.*

(J)

*Nolite considerare in prin-
cipibus: in filijs homi-
num, in quibus non est
salus.*

Psalm. 145. v. 3.

(K)

Numer. 20. v. 12.

(L)
*Languido semper collo,
impar capitis oneri.*
Plin. lib. 22. cap. 5.

(M)
*Quid ploras? Quia tu-
lerunt Dominum meum,
et nescio: ubi posuerunt
eum.*
Ioan. 20. v. 13. & 14.

(N)
*Si tu subtulisti eum: di-
cisti mihi: et ego eum
tollam.*
Vbi supr. v. 15.

(O)
*Dominus dedit, Domi-
nus abstulit.*
Job 1. vers. 21.

(P)
Per peccatum mors.
Ad Rom. 5. v. 12.

(Q)
*Spiritus oris nostri Chri-
stus Dominus captus: est
in peccatis nostris: cui
diximus: in umbra tua
vivemus in gentibus.*
Threnor. 4. v. 20.

ñillos de oro; y ver, que quando començaba à ser adoles-
cente; adoleció, que no pudiendo sustentar el peso de la ca-
tas gente beza coronada, inclinò el languido cuello, (L) que desfa-
taron, y lleció, y murió al mismo desplegar sus hojas! Grandísimo inclemen-
desengaño; pero grandísimo sentimiento: y tan natural quando
sentimiento, no se disminuye con el mas cuerdo desenga-
ño. O España! que tan varonil fuiste, y tan afeminada te
veo! Como à Magdalena los Angeles, te pregunto: Por
que lloras? (M) Hà! que me respondes como ella! Por
que me han quitado à mi querido Dueño, y Señor, y no
sé donde me le han puesto. Razon tienes, que te sobra;
pero busquemos, busquemos quien te ha hecho tanto
daño.

O Señor Omnipotente! Divino Hortelano, que cuy-
das de las Plantas, y Flores de la Tierra, que andas por este
Huerto de España: Sabes quien nos ha robado nuestro pre-
cioso thesoro? (N) Si tu, Señor, como poderoso, y ab-
soluta, como dueño de la vida, y de la muerte, nos le has
arrebataado, dinoslo: si no para que nos le buelvas, para que
nos conformemos con tus altísimos juizios. Si (dize Dios)
yo os le di, y yo os le quitè; (O) pero no acostumbra mi
clemencia quitar los bienes que dà: si no ay agresor, que
para tanto castigo me sirva de instrumento. Pues quien será
este agresor? O muerte fatál, enemiga de los hombres,
vandolera del mundo, salteadora de las vidas, tan enseñada à
cometer atrocidades, è insultos, y mayores en las mas altas
grandezas: has sido tu la robadora de nuestro Luis amado?
Yo (responde) es verdad que concurrí al robo, y executè
el estrágo; pero no he sido la principal agente. Fui, y siem-
pre soy mandada; y aunque hija del peor padre, sirvo al
mejor Señor: Ministro soy de la Divina Justicia, nacido
de vosotros, contra vosotros mismos. Pues no hemos de
averiguar de raíz la causa de esta tragedia! Hà! que la ge-
neral de Pablo, es en esta ocasion singularíssima! (P) La
culpa, es toda la causa de tanta pena. Pero el lloroso Jere-
mias, la señala como con el dedo, hablando del robo in-
tempestivo de su Rey. No teneis que fatigaros en echar
ideas, ni requisitorias, para dar con el agresor de este rap-
to. (Q) A nuestro Christo vngido, à nuestro Rey, y Se-
ñor; aquel que era el espíritu, y aliento con que respiraba-

mos;

adolef-mos; à quien diximos: A tu sombra viviremos, entre tan-
de la ca-tas gentes como nos cercan, y defeau acabarnos. le arreba-
e desfa-taron, y cogieron nuestros pecados. Ellos han sido el cieço
dífisimo inclemente, que nos llevò nuestras esperanças en Flor,
natural quando aviamos de ver su dulce fruto. Si, Fieles. Si, Es-
desfengá-pañoles: No ay que atribuir tanta lastima à las viruelas, no
inada te al tabardillo, ni à otras causas, que por allà discurreis.
to: Por Nuestros pecados, y nuestra ninguna enmienda, son los
a! Por- que despues de avernos inundado en mares de sangre, en tan-
r, y no tas guerras, y calamidades, como hemos padecido, def-
e sobra; pues de avernos talado, con repetidas plagas, los frutos de
o tanto la tierra, le han puesto a Dios la segur en la mano, para
que nos aya dado en la cabeza el mas sensible golpe.

O Dios mio! Siempre pecamos, y siempre teneis mi-
sericordia. De quando acà con vuestra España tan inexora-
ble, y severo? De quando acà no escuchais nuestros cla-
mores? Os rogamos por la vida de nuestro Rey; y torcife-
teis el rostro à nuestros ruegos. Vuestra Madre, que en su
venerable simulacro de Atocha, es la Fuente de las pieda-
des, se hizo sorda. En el de su Soledad, no quiso con sus
lagrimas enjugar las nuestras. San Isidro, nuestro Patron,
y Payfano, se diò à nuestro llanto por desentendido. San
Diego, echado en la cama de nuestro Enfermo, recostado
en su almohada, y abrazado estrechamente con el, no le
diò vida: Como Elias, y Eliseo à los hijos de sus devotas
Bienhechoras; y aviendo negociado con facilidad la defes-
perada salud de otro Principe de España, en la de nuestro
amado Rey se portò como cadaver insensible, que no haze
caso. Vos mismo, Señor, lisongeado con la promessa de
un magestuoso Templo, en càmbio de tan preciosa vida: ni
quisisteis Templo, ni aceptasteis holocaustos, sino ir ade-
lante en el rigor, sin aver mas remedio, que morir. Què es
esto? Què quereis que fea? (Dize Jeremias) Nosotros
obramos iniquamente, y provocamos tu justa ira: Por
esso, Señor, estàs inexorable, (R) te cubriste los ojos, y
los oídos con tu enojado furor: nos heriste de muerte, ma-
taste, y no perdonaste. (S (Entre ti, y nosotros se puso la
negra nube de nuestros negrissimos pecados, para que no
passassen à ti nuestras oraciones: (T) Y llevais traza, Señor,
de arrancar à España de raíz, y hazerla el oprobrio, y def-
pre;

(R)

Nos inique egimus; et
ad iracundiam provo-
cavimus: ideo tu in-
exorabilis es.

Threnor. 3. v. 42.

(S)

Operuisti in furore,
percuisti nos: occidisti;
nec pepercisti.

Ibidem, v. 43.

(T)

Opposuisti nubem tibi:
transeat oratio.

Ibidem, v. 44.

(V)
Bradicationem, & abie-
ctionem posuisti me in
medio populorum.
Ibidem, v. 45.

(X)
Propheta tui viderunt
tibi falsa, & stulta; nec
aperiebant iniquitatem
tuam: ut te ad poeni-
sentiam provocarent; vi-
derunt autem tibi as-
sumptiones falsas, &
electiones.

Threnoz. 2. v. 14.

(Z)
Quo eras magistra erro-
ris; facta es discipula
veritatis.

D. Leo Pap. Serm. 1. in
 Natal. Ap. Petr. & Paul.

(A)
Nec preceptis stetimur,
nec verberibus emenda-
mur.
 D. Gregor. homil. 5.
 in Evang.

precio de todos sus enemigos. (V) Defengañaos, Español. remedie. les, que por lo que os amo, no he de sobornaros el gusto, mi, y po de este S con su amargura los malos humores de vuestros vicios. No esta fune de negr de amado I os hazeis pronosticos tan alegres, como mentirosos: y con su padre amantes alli estan corazon (C) Y puntual finto a amado querido tuvo su por fen rar a el precioso y como dos, y tado. Bobed yazen e quifo m muerte en esta con el este de bre de sentir. vido f garga fiere e mi ale de mi A vos der, ximo mis a

La verdad os dire, por si acaso os aprovecha, purgando con su amargura los malos humores de vuestros vicios. No creais a los Profetas falsos, que os adivinan al gusto, que os hazen pronosticos tan alegres, como mentirosos: y con especiosas capas, os rebozan vuestras culpas, para que no halleis vuestro remedio en la penitencia. Ved, que son Si renas, que os cantan, y encantan, para devoraros, y per deros. (X) La verdad es, que a vuestros pecados antiguos aveis añadido muchos nuevos. De Roma, Cabeza del Mun do, dixo San Leon Papa, que aviendolo sido Maestra del er ror, se hizo Discipula de la verdad. (Z) Y de esta gran Corte del Orbe Español, puede al contrario dezirse, que aviendolo sido Discipula de la verdad, se ha hecho Maestra del error. Tanta vanidad, y soberbia; tanta profanidad, y defahogo; tanta perdicion en los estados todos, que es, si no aver llenado la medida de vuestros padres? Pues defen gañaos (repito) que fino ay mejora en las vidas, en lo pri vado, y publico, han de proseguir adelante los azotes. No juzgueis, que con tantos años de guerras, y desdichas co mo hemos llorado, ni con avernos quitado a nuestro ama do Rey, se le ha cansado a Dios el brazo. Debaxo de su espada estamos; y fino aplacamos su enojo, sin fer Profeta, os anuncio, que no ha de quedar de España rama, ni hoja. Nos arrancará el Señor los pimpollos que nos han quedado; nos hará esclavos de nuestros enemigos; nos pondrá por exemplo de sus iras; y por ludibrio, y escandalo de los Pue blos, que tienen librados sus bienes en nuestros males.

Si quiera porque no se alegraran de nuestra ruina, los que la pretenden, y desean, debieramos hazer por escur farla. Mas ay de mi! que hemos llegado a fer tan insensib les, que ni las piedades nos obligan, ni las amenazas nos espantan, ni los castigos nos amedrentan! (A) De las guer ras, que fueron azote para corregirnos, hemos salido mas insolentes. Pues con que sanará, quien con las medicinas empeora? Fuera de esto ay muchos, que en las ruinas, y calamidades comunes tienen hipotecadas sus medras. Co mo temerán los baybenes, los que hazen de ellos guaridas? Pues si yo no puedo remediarlo, Dios, con su poder, lo

remedie. Yà dexo las culpas, y pàsso à llorar mi pena. Por el gusto mi, y por todos la lloro; però singularmente, en nombre de este Serafico, y Real Convento, cuyos individuos, con esta funestissima solemnidad, con esse empinado Obelisco de negras fombas, y palidas luzes parentan, y lloran à su amado Luis, como fieles Vassallos à su Rey, como hijos à su padre, como clientes à su Patron, y como corazones amantes à su perdido thesorò. Donde està vuestro thesorò, alli estará vuestro corazon, dize Christo. (B) Donde està el corazon, alli se vàn los ojos, dixo vn Proverbio antiguo. (C) Y estas dos sentencias divina, y humana, se ven oy puntual, y reciprocamente verificadas de nuestro Rey difunto à esta Serafica Comunidad; y de esta Comunidad à su amado Rey difunto. La fervorosa devocion de nuestro querido Luis, como la de todos sus Reales Antecessores, tuvo su thesorò espirital en este su Real Convento. Y así por sentencia del Señor, como por costumbre, vino à parar à el su Corazon, y con el sus Ojos. Thesorò tambien preciosissimo de esta Santa Comunidad era su amado Luis, y como à tal le estimaba. Por esso vàn sus corazones afligidos, y sus llorosos ojos, donde tienen su thesorò depositado. Ea, pues, Españoles leales, y Vassallos fieles, à la Bobeda de San Gil los ojos, y los corazones, que en ella yazen difuntos los ojos, y el corazon de vn Rey, que os quiso mucho, y por esso os vivió poco. Fuerte es como la muerte el amor. (D) Pues la tirania de la muerte ha puesto en essa Bobeda los ojos, y corazon de nuestro Luis, ponga con ellos los nuestros la fuerça del amor. Y sepa el que de esse deposito huye, y no se duele, que no merece el nombre de Español, ni de Fiel; ni sabe amar, ni agradecer, ni sentir. Si yo te olvidare, ò amado Joven Rey mio, al olvidado sea entregada mi diestra: (E) Mi lengua se pègue à la garganta, sino hiziere de ti dulce memoria, sino te propusiere en el principio de mi dolor, como te propuse en el de mi alegria. (F) Y aora para proseguir en la ponderacion de mi pena, à quien irè? Al comun asilo de los afligidos: A vos, Maria Purissima, y Soberana Hija del Divino Poder, Madre de su Sabiduria, Esposa de todo su Amor, Maximo Templo de la Beatissima Trinidad: A vos recurren mis ansias: alcançadme vn rayo del Divino fuego, que alum-

(B)

*Ubi enim thesaurus
ser est: ibi, & cor ve-
strum erit.*

Luc. 12. v. 34.

(C)

*Ubi cor ibi oculi.
Proverb. antiq.*

(D)

Fortis est, ut mors

lectio.

Cantic. 8. v. 6.

(E)

*Si oblitus fuero tui, obli-
vioni detur dextera
mea.*

Psal. 136. v. 5.

(F)

*Adhareat lingua mea
faucibus meis, si non mi-
niero tui.*

Ibid. v. 6.

bre

bre mi entorpecido discurso , y encienda mi desmayado corazon , vn destello de gracia , que refresque mis labios , para proseguir assi.



Catulus Leonis Iuda , ad predam , fili mi , ascendisti , requiescens accubuiſti : vt Leo , Et quasi Leona : quis ſuſcitabit eum ? Genes. cap. 49. v. 9.

ESta clausula del cap. 49. del Genesis , que ha elegido mi cortedad por thema de tan doloroso assumpto , ò se dixo en profecia para el , ò viene nacido para la cabal expresion de todas sus circunstancias. Sus palabras son del Patriarcha Jacob , aquel grande , y señalado Principe del Pueblo de Dios : Padre glorioso , y fecundo de muchos , y heroycos hijos : aquel nacido para trabajos , hecho al yunque de las tribulaciones , cuya vida desde su primera edad , toda fue peregrinaciones , persecuciones , y peligros. Hallabase ya en paz tranquila , rodeado de hermosa suceſſion ; pero habitando (aunque vivo) en la clarissima region de los defengãos , quiso dexarſelos al mundo : dando à sus herederos avisos , y bendiciones. Llega à su querido Judas , hijo de su primera esposa , aquel à quien estaba vinculada la corona entre todos sus hermanos ; y bendiciendole con presagioso espiritu , le dize estas misteriosas palabras : Cachorro generoso , de Leon eres , Judas amado , ascendiste , hijo mio , à la presa : descansando te echaste à dormir , como Leon , y como la Leona. Ay Dios ! Quien me le resuscitarà ? Notable propiedad de voces , para explicar nuestras ansias ! En vna misma clausula metafórica , previene à su hijo el ascenso à la corona , y el sueño de la muerte. A vn mismo tiempo le contempla exaltado en el trono , y descansando en el Sepulcro. No es esto à la letra , España affligida , lo que oy sucede en tu funesto Theatro ? Si : atiende de este exemplar la mas viva representacion.

El místico Jacob es nuestro Rey , y Señor Felipe Quinto , señalado Principe del Pueblo de Dios , porque lo es del Reyno de España , que es el Catholico por excelencia.

Des-

Desde
nacion
mosos
pnes de
de des
quiso
negoci
da vida
dos hij
hijo de
Dios ,
no ? L
sabeis.
Luis ,
tes de
para fo
los Rey
hijo de
neroso
de mi
morista
te. En
do , y
echaste
y sin h
Cacho
Esco.i
Esta es
en dos
Coron
dos ex
tisfare
nuestro
mas p
vn Re
bles ,
mas fr
nuestro
ras , p
para n

mayado
labios,

❧
❧

fi, re-
is sus-

elegido
pto, ò
abál ex-
son del
ipe del
chos, y
al yun-
a edad,
s. Ha-
cción;
gion de
à sus
Judas,
culada
le con
s: Ca-
ndiste,
r, co-
e refu-
r nuef-
iene à
rre. A
y def-
ia afli-
tiende
Quin-
lo es
lencia.
Def-

Desde su primera juventud exercitado en guerras, peregrinaciones, y trabajos: Padre glorioso de muchos, y hermosos hijos. Gozaba ya con ellos de tranquila calma, después de tantas, y tan prolixas turbulencias; y quando avia de desfrutar la Corona de sus sienes, y la de su fecundidad, quiso, antes de morir, morir al Reyno, y al mundo, para negociar con esta mistica muerte, su mas segura, y sossegada vida. Diò al Orbe el mas claro desengaño; à sus amados hijos, avisos, y bendiciones; pero en singular à su Luis, hijo de su primera esposa, en quien vincularon la Corona Dios, y la naturaleza. Y què le dixo al entregarle el Reyno? Lo que le dixo entonces su Catholica piedad, ya lo sabeis. Sabed aora de mi lo que llora con Jacob: Amado Luis, tu eres el Cachorrito generoso del Leon, à quien antes de tiempo creció la hermosa, rubia, y crespa guedexa, para formarte la Corona. (A) Si, que blason conocido de los Reyes de España, es ser Leones; y siendo nuestro Luis hijo del Leon de España, y nuevo Rey, fue Cachorro generoso del Leon. Subiste, hijo mio, al Trono: Mas ay de mi dolor! que calste en el Sepulcro! (B) Reynaste, y moriste todo de preterito. Empuñaste el Cetro, y le soltaste. En brevissima clausula de tiempo fuiste Leon Coronado, y aclamado en la Corte; y recostado en el lecho, te echaste à descansar difunto. Ascendiste à la presa generoso, y sin hazer presa, te retiraste à esconder tambien, como el Cachorro del Leon, en la obscura caberna del Panteon del Escorial. (C) Quien será el que te rescite à mis ojos? (D) Esta es, Auditorio discreto, la idea de mi Funebre Oracion en dos Puntos. En el primero, ponderaré la breve vida, y Corona de nuestro amado Luis, cifrada en la vnion de los dos extremos: *Ascendisti: Accubuiisti*. En el segundo, satisfaré à la ansiosa pregunta: *Quis suscitabit eum?* De nuestro Felipe Quinto son los lamentos, y los mejores, y mas propios para el desahogo de nuestro llanto; porque de vn Rey desengañado, y padre amoroso, serán los mas nobles, y castizos. De tan breve Cetro, no puedo declamar mas frutos, que deseos suyos malogrados, y esperanças nuestras salidas: Predicaré ternuras, y desengaños; ternuras, para incentivos de nuestro dolor, y amor: desengaños, para nuestro Christiano conocimiento.

(A)

Catulus leonis Iuda
Vbi supr.

(B)

*Ascendisti: requies-
cens accubuiisti.*
Vbi supr.

(C)

*Et sicut catulus leonis
habitans in abditiis.*
Psalm. 16 v. 12.

(D)

Quis suscitabit eum?
Vbi supr.

ASCENDISTI; ACCUBUISTI.

(E)

*Et nunquam in eodem
statu permanet.
Job 14. v. 2.*

O Cielo Santo ! (No pueden menos de comenzar , clamando mi espanto , y mi dolor) que castigos son estos , en traje de defengaños ? Que defengaños embueltos en castigos ? Que nuevas , y mas criticas providencias ? Ya sabemos los mortales la inconstancia de esta vida , la varia vicisitud de los tiempos , las alternadas mudanças de los siglos ; y que ni el mundo mayor , ni el menor , que es el hombre , tienen permanencia en vn estado. (E) Pero en medio de tan caduca fragilidad , se dan sus regulares espacios. Suben , y baxan : Ascienden , y declinan : Comiençan , y acaban , y se van mudando por sus turnos. No así lo vemos , los que en esta edad vivimos. Que de cosas ! Que de mudanças ! Que muchos , y que raros accidentes han visto , y llorado nuestros ojos en brevissimos años , que pudieran dar larga materia à muchas centurias ! Un Rey , que sin sucefsion acaba. Otro , que legitimamente le sucede. Otro , que con violencia se le opone. Aquel , que con la razon , y las armas prevalece ; que aviendo prevalecido , renuncia ; que entrega à su hijo la Corona ; que este la ciñe , y apenas la ciñe , muere ; que buelve al que la dexò ; que el hijo hereda , antes de morir el padre ; y el padre hereda por su muerte al hijo. Todo este caos de cosas ha sucedido en solo el Theatro de España , en poco mas de quatro lustros , que aun para representadas en el Theatro Comico del Retiro , eran muchas mutaciones : tarda la perspectiva para fingirlas , y el silvo para executarlas. Despacio , penas , despacio. Donde vais tantas , tan juntas , y tan velozes ? que para ahogar alientos humanos ; menos bastan , y con mas lentitud sobran. Que compendio es este ? Que abreviatura de pesares suficientes , para enlobreguecer muchas edades , y generaciones prolixas ? Es esta Era nuestra el sincope de todas las mudanças , y tragedias del Mundo ? Salen las fallencias humanas de su acostumbrado curso , y arrebatadas , se precipitan todas à vn tiempo , para hazer fuerte en nosotros ? Así parece ; pero aunque todas saltáran , y la que oy lloramos , fuera sola ; aunque estuvieran nuestros corazones

muy

muy de
embisti
sangrie
ta es la

Un
va de l
adolese
voto ,
fallos.
al Thr
Coron
no ay
mos ,
fragili
ver , q
Ver fu
rona !
que se
fu mu
esta vi
castig
Solo
que d
aunqu
ño. E
Jacob
Thro
y tod
nos d
mo p
exalta
Santo
à Dic
deros
zaste
tan u
ria (
de ef
ta qu
fue n

muy descansados, y pertrechados de gustos, y esta sola los embistiera, bastaba sola para hazerlos despojos del mas sangriento castigo: trofeos del mas exemplar desengaño. Esta es la que mas me assombra, al passo que mas me duele.

Un Principe tan cabal, como hijo de oraciones, y dadi-
va de la Mano Divina; en las faxas hermoso Cupido; en la
adolescencia, galán Adonis, discreto, sabio, piadoso, de-
voto, liberal, benigno, cariñoso, afable, amante de sus Vas-
sallos. Que como Cachorrito generoso del Leon, asciende
al Throno, y sobre la dorada natural guedexa ciñe la Real
Corona de España, que con tal Principe, y tal principio,
no ay mal pasado, que no olvidemos, futuro que tema-
mos, ni dicha à que no aspirèmos. Que à pesar de la caduca
fragilidad de esta vida, podiamos gozarle sesenta años, y
ver, que los años no llegan à vno, y apenas pasan de medio!
Ver su fin en diez y siete años de vida, y siete meses de Co-
rona! Que entre los placemes por su exaltacion espira, y
que se truecan las galas de su aclamacion, por los lutos de
su muerte! O castigo! O desengaño! Andad, bienes de
esta vida, que yà, ni os quiero, ni creo à ninguno. Como
castigado os abomino, y como desengañado no os creo.
Solo quiero divertirme con mi pena: dexadme, que bus-
que de ella muchos retratos para entretener el discurso; que
aunque penosos, al fin, son retratos de nuestro amado Due-
ño. El primero, nos ofrece el thema elegido. Subiste. (dize
Jacob) Subiste, hijo mio, como Cachorro del Leon al
Throno; y como Leon moriste. (F) Todo à vn tiempo,
y todo de preterito: Leon coronado, Leon muerto. No
nos diò lugar nuestra desgracia, para temer tanto mal, co-
mo posible, ò futuro: todo lo lloramos como pasado, tu
exaltacion, y tu ruina. Estos son tambien los preteritos del
Santo Rey de Idumea Job. (G) Elevasteme, Señor, (le dize
à Dios) y poniendome como sobre el viento, con mano po-
derosa, y fuerte, me despeñaste de la altura. Me entroni-
zaste (glossa mi Lyra) en la mas eminente cumbre; pero
tan instable, y rapida como es el viento. (H) Fue su glo-
ria (dize San Gregorio) la mas propria entre las proprias
de esta vida. (J) La gloria de la vida presente, por mas al-
ta que se mire, no tiene instante de firmeza: mas la de Job,
fue mas fragil que la misma fragilidad. Pues mas lo fue la

(F)

*Ascendisti: requiescens
accubivisti, ut leo.*

Vbi supr.

(G)

*Elevasti me, & quasi
super ventum ponens,
elevasti me valide.*

Job 30. v. 22.

(H)

*Elevasti me in alto sta-
tu; tamen instabili, fi-
cut est ventus.*

Lyra hic.

(J)

*Quia presentis vite
gloria quasi in alto cer-
nitur; sed nulla stabili-
tate solidatur.*

D. Greg. lib. 10. Moral.
cap. 23.

(K)

A facie ira, & indignationis tue: quia eleuans; alifisti me.

Psalm. 101. v. 11.

(L)

Non est, quod blanditur celsitudo; sollicitudo magis. Sera querela: quoniam eleuans, alifisti me.

D. Bernard. lib. 1. de Considerat. ad Eugen.

(M)

Non potest quidem vlla eius esse substantia, quod venit transire, celerit me in ipso usu sui periturum: Eo enim peruenit; ubi desinit: & ubi incipit; spectat finem.

Seneca lib. de Vit. Beat. cap. 7.

(N)

Antiquitus Imperatore creato, statim quebatur ab eo: quo marmore vellet sepeliri.

Lyra in Job cap. 34. v. 15.

(O)

Tulit Samuel lenticulam olei, & effudit super caput eius.

1. Reg. 10. v. 5.

de nuestro amado Rey. No solo fue fragil en la entidad, sino en la actual duracion: no fue solo al quitar, sino quitada al mismo tiempo que obtenida. Perdona Job, que mejor me explica David. (K) Tu ayrada indignacion con mi Reyno (dize) elevandome al Throno, me despendo. Lo mismo fue colocarme en la cumbre, que hazerme pedazos en la falda. Esta si, que es cabal explicacion de nuestra pena. Job distingue tiempos, aunque preteritos ambos. Me elevaste, y me abatiste. David no: Su misma elevacion, dize que fue su misma ruina. Levantandome, me derribaste. En mi exaltacion, no solo estubo mi caida pasada en cuenta, sino de hecho pasada. Tan acelerada fue, que siendo imposible caer antes de subir, antes que se verificasse que acabé de subir, ya estaba executado el caer. Del Melituo Bernardo es el concepto, hablando a su Pontifice Eugenio, cuya propiedad solo se ve en nuestro caso. (L) No ay que creer (dize) a los alhagos de la altura, que mas es pesadumbre, y ahogo. Tarda es la quexa, que lamenta la ruina despues de sucedida: porque si la ocasiona el caer, ya començó a caer, desde que començaba a subir. Qué mas temprana ha podido ser la quexa de la lastimosa caida de nuestro Rey? Pues sabed, que nos quexamos tarde, Españoles: porque ha sido tan a vn tiempo su exaltacion, y detrimento, que pudimos, y debimos mezclar las quexas de verle caido, con las alegrías de verle coronado.

Tuvo ser aquella gloria? Aquella alegría? Aquella exaltacion? No (dize el defengañado, y discreto Seneca) y mas, que ni pudo tenerle. (M) No pudo ser alguno el ser, ni la substancia de vna cosa, que viene tan de passo, que con arrebatada celeridad perece en el mismo principio de su uso: porque donde llega, acaba; y donde comienza, finaliza. Grandes palabras! En la vniuersalidad, especulativas; pero a costa de nuestro dolor bien practicas. Antiguamente, dize mi Lyra, que luego despues de coronado el Emperador, se le preguntaba: Qué marmol escogia para su Sepulcro? (N) Bien se pudo desde el dia de la Coronacion de nuestro amado Luis abrir la vna en el Real Panteon, para depositar su cadaver. Para constituir a Saül, Rey de Israel, tomó Samuel vna ampollita de Santo Oleo, y le vngió con él. (O) Qué distancia, o diferencia huvo entre dar-

ad, si-
uitadza
mejor
on mi
o mis-
ros en
pena.
Te ele-
, dize
e. En
nta, si-
mpof-
acabè
ernar-
, cuya
y que
adum-
na def-
omen-
prana
Rey?
porque
, que
o, con
quella
eneca)
uno el
o, que
de fu
, fina-
ativas;
amen-
Empe-
fu Se-
nacion
n, pa-
de If-
le vn-
e dar-
nos

aos à nuestro Luis por Rey, y darle la Santa Unzion? El
juizio lo rebuelve, y se pierde el juizio, ni se puede hazer
cabal de lo que nos passa, por mas que se pondere; pero
multipliquemos retratos, no quede por discurrir el llegar à
conocer. Jonathas, primer hijo de Saül, fue el primero, y
mejor Principe que venerò el Reyno de Israel. Dòn de
Dios se interpreta su nombre. (P) Amabilissimo à los su-
yo por sus muchas, y heroicas prendas. Asegurò la Co-
rona de su Padre, y su Padre la quería para él. Pues este
Principe, el mismo dia que ciñò el laurel del mas insigne
triufo, alargò la punta de la vara, para gustar vn poco
de miel; y apenas la puso en los labios, quando incurrió
en pena de muerte. Qué es esto, Principe amable? Qué ha-
de ser? (Q) Gustè, y apenas gustè vn poquillo de miel en
la punta de la vara, que empuñaba mi mano, y yà veis que
muero. Hà! que esta misma fatalidad lloramos en nuestro
amabilissimo Luis, Primogenito de nuestro Rey: dòn de
Dios, dado en la mayor necesidad: Principe amado, y
amantissimo de los suyos! Ciñò la Corona, estendiò la
mano à empuñar el Cetro, gustò vn poquito la miel del
reynar (si es que el reynar es miel, y no hiel) y apenas en
la primer sumidad del Cetro la gustò, quando murió, ò le
costò la vida. O Principe malogrado, quanto bien queri-
do! Qué dizes? Detente: Te queremos para muchos años,
y yà te mueres? Esperamos gozarte muy de asiento, y te
nos vàs volando? Te recibimos Cordero tierno, para do-
minar de espacio nuestra tierra, y te conviertes en Ave, que
à las velocidades del buelo, añade las rapidezes de la fuga?
(R) Si. Tengo creído, que fue especial cuidado de la Di-
vina Sabiduria, que vna misma palabra tuviesse dos signifi-
caciones opuestas en la fecundidad de la Escritura; y que so-
nasse vna en Hebreo, otra en Griego: porque pintando
Ezequiel los pies de los animales que viò en la misteriosa
Carroza, nuestra vulgata dize, que eran de Buey. (S) Y los
Setenta leyeron: Pies de pluma, pies con alas. (T) Siendo
de Buey, son de plomo, y son de asiento: Siendo de plu-
ma, y con alas, buelan rapidos, y veloces. Qué misterio es
este? Qual, sino el doloroso que oy contemplamos? Qué
era nuestro amado Luis, Pia flamante, Regio Conductor
de la Carroza de España, en que se simboliza el Throno, y

(P)

*Jonathas Domini dor-**num.**Index Biblic.*

(Q)

Gustans, gustavi in sum-
mitate virge, que erat
in manu mea paululum
mellis: Ecce ego mor-
*rior.**1. Reg. 14. v. 43.*

(R)

Emitte agnum, Domi-
ne, Dominatorem terre,
de petra deserti ad Mon-
tem filie Sion: Et erit si-
cut avis fugiens.
Isaie 16. v. 1. & 2.

(S)

Quasi planta pedis vi-
*tuli.**Ezech. 1. v. 7.*

(T)

Pedes pennati.
Septuag. hic.

el Imperio : Utilíssimo à sus Reynos , como lo es el vitulo para la labor , y cultivo de los campos ; y quando le esperabamos con pies de asiento , y de plomo : con pies alados se nos desapareció de vn buelo , y se fue bolando à mejor vida.

A la vision de Ezequiel , sigue otra del Aguila Juan. Viò vn Angel de procer estatura , tenia vn libro en la mano : y en mano de Angel , seria de defengaños el libro, Coronabale el Arco Iris ; las facciones de su rostro , eran como el Sol ; vestiale el cuerpo vna nube ; y sus pies eran dos columnas fuertes. (V) Permitanme que retrate à nuestro amado Rey difunto en este Angel : que Angel fue , no solo en la hermosura del cuerpo , sino en la pureza de la Alma. (como proburè despues) Blanco , y rubio como el Sol ; luz , que nos amaneciò en la funesta noche de nuestros mayores trabajos : coronado del Iris , pues con el nos nació la primera prenda , y anuncio de la deseada paz : Nube , que nos prometia llovidas las felicidades : Columna firme de la Fè , y de la Christiandad , como Rey Catholico. Mas ay dolor ! que levantando el Angel la mano al Cielo , dixo sola esta palabra : (X) Yà no ay mas tiempo ; acabòse yà. No tuvo mas duracion tan apacible vista. Profetizò este Angel el fin del tiempo ; y nuestro Angelico Rey vaticinò el fin del suyo. El dia veinte y seis de Agosto , siguiente al de sus floridos años , preguntò à vn Medico : A quantos estamos oy ? Señor (respondiò) à veinte y seis. Y quantos dias tiene este mes ? Señor , treinta y vno. Bien : Pues esse dia. Qué , Señor ? (replicò el Medico) què tiene V. Magestad con esse dia ? Qué ? que esse dia estare yo bueno ; y en esse dia murió. O Angel mio ! què dezis ? Que yà no avrá mas tiempo. Que el dia treinta y vno de Agosto acabare de estar malo en el mundo , y me irè à estar mejor al Cielo. Pareció profecia. Y por què no pudo serlo en vn Rey Angel ? En las mismas turbaciones de vn delirio , nos dexò protelada , y declarada su inocencia. Ay Dios mio ! (dezia) perdonadme mis pecados. Con conocimiento , y advertencia bien sè , que ninguno grave he cometido contra V. Magestad ; pero si acaso , sin advertirlo , he cometido alguno , què será de mí ? Este fue su ay , y cuidado siempre , la salvacion de su alma , mas que la salud del cuerpo. Sino crecis este

(V)

Apocal. 10. v. 1. & seq.

(X)

*Quia tempus non erit
amplius.*

Ibidem v. 6.

testimo
rendis
aviend
llo mar
O
por est
moria
del Pr
mas o
este Sa
palabr
tro am
tempr
dana f
rable
las car
y la vi
cente.
le ama
le qui
que el
tos :
no mu
cion ,
tiemp
porqu
diò su
vicio
todas
miro
Luis
No
dieffe
rio re
la fal
rida t
la mu
Rey
varos
them

testimonio, por ser de vn delirante, creéd. el de su Reverendissimo Confessor, que assegurò con toda verdad, que aviendole confessado siempre desde el principio: jamás hallò materia grave de que absolverle.

O Angel de mi alma! que no te merecia el mundo, y por esso bolaste al Cielo. No dudo parentar tu dulce memoria, con la debida proporcion que la Iglesia celebra la del Principe Joven de Polonia, San Casimiro; que vivió mas ocho años. Con singular propiedad aplica la Iglesia à este Santo Principe arrebatado en la flor de su juventud las palabras de la Sabiduria, que en su modo convienen à nuestro amado Luis. Si à este Principe justo (dize) preocupò temprana intempestiva muerte, fue para llevarle de la mundana fatiga, al eterno refrigerio. (Y) La ancianidad venerable, no es la que hazen los dias, ni se computa por años; las canas, del hombre son el conocimiento, el desengaño, y la virtud; y la edad anciana, es la vida sin manchas inocente. (Z) Agradando à Dios, se hizo su amado; y como le amaba, y era agradable à sus ojos, le sacò de peligros, y le quiso para sí. Viviendo entre nosotros pecadores, vió, que estaba arriesgado, y le trasladò à la Region de los Justos: Le arrebatò, porque la malicia política, y mundana no mudara su entendimiento, ni las ficciones de la adulacion, y lisonja fascinasen la candidez de su alma. (A) En tiempo breve consumò, y acabò el curso de muchos años, porque era su alma querida de Dios. Por esso, por esso se diò su Magestad prisa à facarle de entre las iniquidades, y vicios que tienen perdido al mundo. (B) Bien convienen todas estas clausulas al Principe Joven de Polonia San Casimiro, y bien se las aplico yo al nuevo Rey Español nuestro Luis amado, porque murió con todas las señas de justo.

No pidió à Dios, à su Madre, ni à los Santos, que le dieffen salud, ni alargassen su tierna, y preciosa vida. Murió resignado, y conforme, pidiendo solo buena muerte, y la salvacion de su alma. O què heroyca fortaleza en tan florida ternura! No se conforma tan bien, ni tan presto con la muerte vn anciano pobre, y abatido, como este niño Rey recién entronizado. Era niño en la edad; pero gran varon en el desengaño, y la virtud. Noto en el texto del thema la diferencia con que habla Jacob à su hijo, en tan

(Y)

Iustus, si morte preoccupatus fuerit; in refrigerio erit.

Sapient. 4. v. 7.

(Z)

Senectus enim venerabilis est, non diuturna, neque annorum numero computata; cani autem sunt sensus hominis, & etas senectutis vita immaculata.

Ibidem 8. & v. 9.

(A)

Placens Deo factus est dilectus, & vivens inter peccatores: translatus est. Raptus est; ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fessio deciperet animam illius.

Ibid. v. 10. & 11.

(B)

Consummatus, in brevi explevit tempora multa: placita enim erat Deo anima illius: propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum.

Ibid. v. 13. & 14.

bre-

(C)

*Catulus Leonis Iudæ, ad
predam, fili mi, ascen-
disti.*

Vbi supr.

(D)

*Requiescens accubivisti:
ut Leo.*

Vbi supr.

(E)

*Leo fortissimus bestia-
rum ad nullius pavebit
occursum.*

Proverb. 30. v. 30.

(F)

*Curriculi motus rota-
rum que versata facies
Leones redigit in ca-
ream.*

Seneca lib. 2. de Ira,
cap. 12.

(G)

*Factus obediens usque
ad mortem.*

Ad Philip. 2. v. 8.

(H)

Et quasi Leonem

Vbi supr.

breves clausulas. En su ascenso al Throno, le llama Cachorrito de Leon; (C) pero en el sueño de la muerte, Leon animoso, y grande. (D) Dize muy bien, y bien distingue, que para subir al Throno, basta ser del Leon vn Cachorrito; mas para dexarle, y dexarle tan presto por el Sepulcro, es menester el animo de vn grande, y fortissimo Leon. Y mas que de Leon es menester. Siendo este Monarca de las Fieras el mas animoso, y fuerte de todas: El que à nadie, ni à nada tiene pavor, como dize el Sabio: (E) Con todo esso teme, y teme mucho. Què os parece? El orbicular, y ruidoso movimiento que hazen las ruedas de vn Carro, dize Seneca: (F) Aquel circulo inconstante, aquellas bueltas, y gyros de las ruedas que tan presto suben, como baxan, y en vn instante se vè en lo infimo; lo que se miraba en lo mas alto, es vn espectáculo, que acobarda tanto el animo del Leon, que le obliga à huir medroso à su gruta. Pues mas grande, y fuerte que el Leon fuisse, amado Luis; no te dieron espanto las inconstantes bueltas del Carro de esta vida, ni el acelerado impetu de la que llaman rueda de la fortuna, que en diez y siete años de vida te puso, y expuso à los filos de la parca, que tan presto te subió à la altura del Throno, como te abatió à la tierra del Sepulcro. Solo te dió cuidado, y te hizo ruido la salvacion de tu alma. Moriste como el mejor, y mas invencible Leon de Judà, Jesu Christo, mirando con obediencia, y resignacion à la muerte. (G) Pero dize el texto, que murió tambien como la Leona. (H) No quiero passar sin nota esta circunstancia. Murió como la generosa Leona su madre. Pareciósela en el nombre Luis de Luísa, como luz de luz, en lo amable, y cariñoso, en la inocencia de la vida, y se le pareció tambien en la muerte exemplar, y desengañada, y en aver sido como ella arrebatado en el verdor temprano de su adolescencia.

Mas, ô dolor mio! que no doy con el consuelo! Todo esto es muy bueno, amado Rey, y Señor, para que de Leon coronado de la tierra subieses à ser el mejor, signo de Leon en el Zodiaco del Cielo. Mucho nos complacemos de tu descanso, y gloria; pero muchissimo sentimos tu falta. Buelvome à buscar retratos de mi pena, y me ofrece vno muy vivo el Esposo de los Canticos, que siendo texto comun, es en esta ocasion muy singular. Bellas flores (dize

apa-)

aparecieron en nuestra tierra. (I) Quando? En el tiempo de la poda. Hà! que mal tiempo! Por que no nacieron essas flores antes, ò se guardò la poda para despues? Todo ha de ser junto, nacer las flores, y segarlas? Aparecidas aora, y desaparecidas tambien? O que instantanea aparicion! Ilusion parece de la fantasia. Todas las cosas tienen su tiempo proprio (dize el Espiritu Santo) y por sus regulares espacios passan todas debaxo del Cielo. (K) Entre los tiempos, y espacios, ay vno para plantar, y otro para arrancar lo plantado. (L) Pues como à vn tiempo mismo aparecen las flores, y se arrancan? Eppo es confundir, y trocar los tiempos. Es verdad, y esso es lo que sucediò en la bella Flor de nuestro amado Luis. Apareciò en nuestra tierra, y se nos desapareciò. No fue mas aparecido, que desaparecido. En Agosto naciò, y en Agosto muriò. O Agosto! que si nos diste, tambien nos agostaste la Flor mas bella! Un mismo mes fue su tiempo de nacer, y de morir; y el nuestro de reir, y de llorar, el de plantar, y el de arrancar tan florida planta, el de adquirirla, y el de perderla. Mas: En Agosto naciò, tiempo en que se agostan las demás flores: En Enero descollò florida, y coronada; y en Agosto falleciò marchita. Que es esto? Enero no es tiempo de flores, sino de escarchas. Agosto no es tiempo de nacer flores, sino de coger frutos. Y la flor de nuestro Luis, en el Agosto nace; entre los hielos florece; y en el mismo Agosto, en que aviamos de coger sus frutos, se arranca? Si, que en ella se desmintieron, y trocaron todos los tiempos, y con ellos se desmintiò, y trocò nuestra fortuna. Pero mas: Flores, y en Enero aparecidas, quales pueden ser? Sin duda, las del Almendro, que es entre todas las plantas, la que mas madruga à florecer. Simboliza el Almendro la Regia Potestad. De este Arbol (dize San Cyrilo Alexandrino) vsaban los Reyes traer las Varas, ò Cetros. Causa desvelo, y vigilancia, que es lo que los Reyes, y Reynos necesitan. Y la Regia Potestad que viò Jeremias en vna vara vigilante, con mas ojos, que hojas, de Almendro era. (M) O galàn Almendro Español! En el rigor de Enero floreces; y te ostentas de flores coronado! No madrugues tanto: detente: ocultalas en el pecho, no las desabroches, no, que temo vn cierzo inclemente que te las

Flores apparuerunt in terra nostra; tempus putationis advenit.
Cantic. 2. v. 12.

(K)

Omnia tempus habent: et suis spatijs transeunt in universa sub Caelo.
Eccles. 3. v. 1.

(L)

Tempus plantandi; et tempus evellendi, quod plantatum est.
Ibid. v. 2.

(M)

Virgam vigilantem ego video.
Hierem. 1. v. 11.
Oculatam: amigdali-
nam.

Alia Versio.

robe, y nos las quite; y que quando te vamos à buscar, Arbol florido, te hallemos arido tronco. Así sucedió. Sin tiempo floreció, y se marchitó sin tiempo. O contratiempo el mas grande! Muchos Reyes menciona la Escritura, que acostumbraban sepultarse en los Huertos, ò Jardines de sus Palacios. (N) Para que los que entrassen à buscar en ellos flores, hallassen calaveras. Si vais, Cortesanos, à los Jardines del Real Palacio del Buen Retiro, no busqueis en ellos la flor de vuestro amado Luis; y si la buscais, sabed, que solo hallareis los funestos vestigios de su muerte.

(N)

Sepultus est in horto domus sue.

4. Reg. 21. v. 18.

(O)

Sicut fulgur exit ab Oriente, & paret usque in Occidentem: ita erit, & adventus filij hominis.

Matth. 24. v. 27.

(P)

Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis: & vocabitur Princeps pacis.

Isaie 9. v. 6.

(Q)

Misti me vivens pater.

Ioann. 6. v. 57.

(R)

Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra.

Matth. 28. v. 18.

(S)

Pater non iudicat quemquam; sed omne iudicium dedit filio.

Ioann. 5. v. 22.

(T)

Qua hora non putatis, filius hominis venit.

Lucæ 12. v. 40.

(V)

In momento, in ictu oculi.

1. ad Corinth. 15. v. 52.

Pero aun no ha hallado el discurso cabal retrato de tan arrebatada pérdida. El mas natural, y proprio, con todas sus circunstancias, descubro en boca de Christo. Hablando con sus Discipulos, les dixo estas palabras mysteriosas: (O) Así como el rayo, ò relampago sale del Oriente, y para, desapareciendo, en Occidente; así será la venida del Hijo del Hombre. Qual? La segunda, porque habla de futuro, y la primera ya estaba executada; y aunque breve, no fue tan presurosa. Entendamos el mysterio: Dos venidas de Christo al mundo enseña la Fe Catholica: En la primera, ya executada, nació como hombre, y vino à ser Principe de la Paz: (P) En la segunda, vendrà como Rey, à quien su Padre, viviendo (Q) cedió absolutamente el gobierno, y dió toda la potestad del Throno. (R) Renunció el Padre en el Hijo todo su derecho. (S) Pues esta segunda venida como Rey; este ocupar el Throno de las nubes, para juzgar al mundo (dize Christo) será como vn rayo, como vn relampago, que cruza del Oriente al Occidente. Quando menos penseis, me vereis como Rey, que vengo à juzgaros. (T) Y en vn momento, en vn abrir, y cerrar de ojos (como dize Pablo) (V) se acabará todo. Esta si, que es cabal descripcion de la vida, y Reynado de nuestro Luis Primero. No visteis vn caminante en noche obscura, que tropieza mas, que anda? Que inopinado relampago de la parte del Oriente à vn tiempo le dà resplandor, y fusto, y que casi le agradece el fusto por la luz que deseaba, para acertar el camino; pero siendo tan violento su fin, como su principio, le dexa en su turbacion, y tinieblas mas desfavorido, y deslumbrado? Pues así,

ni mas, ni menos, será la venida de Christo al mundo como Rey; y así fue para España la de nuestro amado Luis. Como rayo vendrá Christo en las nubes del Cielo, (X) y como relampago fue toda la vista, y aspecto de nuestro Rey. (Y) Dos venidas tuyas celebró nuestro placer, ambas brevísimas; pero mas la segunda sin comparacion. En la primera, nació hombre, y Príncipe entre sus hermanos; (Z) y para nosotros, Príncipe deseado de la Paz. Quando menos lo imaginamos, nos le hallamos Rey. Turbónos su repentino resplandor, aunque le agradecemos la turbacion por el contento. Su padre, y nuestro Rey, con alta, y secreta deliberacion, se abdicó del Reyno, y judicatura, y se lo puso todo en sus manos. (A) Entrególe el Cetro, y Corona, y con ella toda la Regia potestad, (B) como á su Primogenito. (C) Y quanto duró Cetro tan bien afiançado? Quanto nos duró la felicidad de su gobierno? Quanto vn rayo que sale del Oriente, y desaparece en el Ocaso. Lo que vn relampago, que apenas se dexó ver vn abrir, y cerrar de ojos, dexándonos mas deslumbrados, mas des-pavoridos, y tristes, que estábamos en la obscura noche de nuestros passados trabajos. Diónos luz: Esso significa su nombre. (D) Pero fue luz de relampago, que en vez de alumbrar, nos deslumbró, y nos dexó en las mas sensibles tinieblas que hemos padecido.

En las mas sensibles? Si. En la obscura, y prolixa noche de tan calamitosas guerras estuvimos muy amargos; pero aora en tiempo de paz hemos gustado la quinta esencia de las amarguras. Unas breves palabras del Santo Rey Ezequías, verificadas en él, y mysticamente en la Iglesia, se verifican tambien en nuestro amado Rey Felipe Quinto, y en su Reyno Catholico de España. Así se lamenta en su lugubre, y triste Cántico: (E) Veis aquí, que en el tiempo de la paz es amarguísima mi amargura. Qué dizes, buen Rey? Amargura en grado superlativo sientes en el tiempo de la paz? Qué amarguras no son con ella sabrosas? Teniendo paz, qué mas dulçura? Por ventura, no estabas mas amargo, quando el Rey Sennacherib te tenia oprimido con tan apretado cerco, que te reduxo al último peligro? Qué angustias no padeció entonces Jerusalem, y tu con ella? Es verdad (responde) que me vi entonces muy amargo, y

(X)

Venientem in nubibus Caeli.

Matth. 24. v. 30.

(Y)

Aspectus eius sicut fulgur.

Matth. 28. v. 3.

(Z)

Natus est homo, Princeps fratrum.

Eccles. 49. v. 17.

(A)

Omnia dedit ei pater in manus.

Ioann. 13. v. 3.

(B)

Omnia mihi tradidit sunt à Patre meo.

Matth. 11. v. 17.

(C)

Primogenitus in multis fratribus.

Ad Roman. 8. v. 29.

(D)

Ludovicus: Lucerna.

(E)

Ecce in pace amaritudo mea amarissima.

Isaie 38. v. 17.

20
 que aora me veo libre de las armas , en paz tranquila ; però
 què dulce me puede fer la paz , quando veo en mi Palacio
 esgrimir fatalissima la guadaña de la muerte ? El estrago
 que aora en la paz llòro , es , y ferà la amarguissima de to-
 das mis amarguras. Este texto literal en Ezequias aplica San
 Bernardo en mystico sentido à la Iglesia. Siempre (dize)
 ha tenido amarguras desde su principio ; pero aora en la
 paz , es amarguissima su amargura. (F) Amarga la tuvie-
 ron primero los Dioclecianos , y Neronés , martyrizando à
 sus hijos. Mas amarga , después , los conflictos , y perse-
 cuciones de los malditos Hereges. Pero aora en la paz
 amarguissima , las costumbres de sus domesticos. Què do-
 mesticos ? Diga Bernardo : (G) Los que honrados con
 los bienes del Señor , no dàn al Señor la honra que le de-
 ben. No me detengo en esto , passo à nueva aplicacion : En
 el tiempo de la paz (llora con mucha razon nuestro Santo
 Rey Felipe Quinto , y con èl todo su Reyno de España.)
 En el tiempo de la paz ha subido al vltimo grado de amar-
 ga nuestra amargura. Grandes las sentimos en los fustos ,
 conflictos , y trabajos de la guerra ; yà nos amenazan , yà
 nos assaltan , yà nos saquean , yà nos destruyen. Amargos
 sobresaltos ! Pero , al fin , siempre con esp. ranças de me-
 joria , que con efecto se lograron. Pero aora , que descan-
 sabamos en paz , aver arrebatado la parca inexorable , sin
 remedio , à nuestro Rey Padre su querido Primogenito , y
 à nosotros nuestro Rey amantissimo ! Hà ! que es la supre-
 ma de las amarguras , que hemos podido beber en el Ca-
 liz de la desgracia ! Hasta las hezes hemos apurado el vaso.
 Ved , que en la paz (llora , y llorará España con su Rey) es
 mi amargura amarguissima.

PUNTO SEGUNDO.

QUIS SUSCITABIT EUM?

S Ubieste , y caiste ; reynaste , y moriste casi invisiblé-
 blemente , Leon generoso Luis. Para suavizar tan
 amargo desconfuco , quien te resucitarà ? Tambien es co-
 mun esta ansiosa pregunta à nuestro Rey , y Reyno , por-
 que es comun la pérdida , y el quebranto. Quien desperta-

Ayuntamiento de Madrid

(F)
*Amara prius in necē
 Martirum : à marier
 postea in conflictu hæ e-
 ticorum ; amarissima
 nunc in moribus dome-
 sticorum.*

Div. Bernard. Serm.
 34. in Cantic.

(G)
*Honorati incedunt de
 bonis Domini ; qui Do-
 mino honores non dese-
 runt.*
 Idem ibid.

rà del
 dormi
 ta Da
 to , q
 dran
 nue
 Leon
 dizen
 como
 como
 nada
 ta , y
 tes c
 glori
 for T
 fama
 de a
 brev
 se de
 conf
 tisin
 pode
 vida
 Dav
 Prin
 zien
 dic
 Si e
 Prin
 na ,
 por
 buer
 ron
 va r
 cost
 cite
 que
 nera
 A
 Rey

rà del sueño de la muerte ? Quien resucitarà à nuestro dormido , à nuestro difunto Leon ? Por ventura (pregunta David) le resucitaràn los Medicos ? (H) No , por cierto , que sino pudieron darle salud quando vivo , menos podrán darle vida despues de muerto. Acaño le resucitaràn nuestros gemidos ? Pudiera ser que si , que rugidos de Leones amantes , tienen virtud de resucitar. De la Leona dizen los Naturales , que pàre los Cachorros muertos , ò como muertos , dormidos ; y que à rugidos tan valientes , como amantes , los despierta , y resucita. Pero si la coronada Leona , que parió à nuestro Leoncito , està ya difunta , y en el Cielo , como rugirà para darle mortal vida ? Antes creo yo , que con sus rugidos le ha llamado desde la gloria : para que passando à mejor vida , descanse en mejor Trono con ella. Pues quien le resucitarà ? Su inmorcal fama ? No lo dudo : porque ademàs del modo singular de ascender al Throno , se diò à conocer gran Rey en tan breves dias de reynado. Pero vida de fama , por mas que se desee , es vida de voz , vida de ayre , y para nuestro consuelo , poca vida. Le resucitarà nuestro Rey , su amantísimo Padre ? Si pudiera , bien lo creo , y no hiziera su poder cosa mejor. Y tambien creo , que si pudiera darle vida à costa de la suya , se la diera. Quando el Santo Rey David supo la arrebatada , y lastimosa muerte de su hijo , y Principe Joven Absalòn , dezia , llorando , y lloraba , diciendo : Hijo mio Absalòn , Absalòn hijo mio , quien me diera , que yo muriera por ti , y tu vivieras por mi ! (I) Si esto deseò , y dixo el Rey David por vn hijo malo , y Principe atrevido , que tirò à quitarle la vida , y la Corona ; què mucho , que nuestro Rey Felipe Quinto lo diga por vn hijo tan obediente , y amado ? Por vn Principe tan bueno , à quien de su mano , y de su bella gracia alargò Corona , y Reyno ? Viva ; empero nuestro Rey Padre , y viva muchos años , que siempre fueran estos cambios muy costosos ; y ya que no puede resucitarle en si mismo , resucitele en magestuosos tumulos , en memorias , en estatuas , que diviertan su dolor , y den materia al obsequio , y veneracion de sus Vassallos.

Asi dize el Libro de la Sabiduria , que lo executò vn Rey Padre , para desahogar el acerrísimo dolor con que

(H)

*Numquid medici susci-
tabunt?*
Psalm. 87. v. 11.

(I)

*Fili mi Absalon , Absa-
lon fili mi , quis mihi tri-
buit : ut ego moriar
pro te !*

2. Reg. 18. v. 33.

(J)

Acerbo enim luctu dolens Pater, citò sibi rapti filij fecit imaginem: & illum, qui tunc quasi homo mortuus fuerat; nunc tanquam Deum colere cepit, & constituit inter servos suos Sacra, & sacrificia.

Sapient. 14. v. 15.

(K)

Deinde interveniente tempore, convalescente iniqua consuetudine; hic error tanquam lex custoditus est.

Ibid. v. 16.

(L)

Ego resuscitabo eum in novissimo die.

Ioan. 6. v. 40.

(M)

Quando habitaverint fratres simul, & unus ex eis absque liberis mortuus fuerit; uxor defuncti non nubet alteri; sed accipiet eam frater eius, & suscitabit semen fratris sui: ut non deleatur nomen eius.

Deuteronom. 25. v. 5. & 6.

lloraba tempranamente arrebatado à su mas querido hijo.

(J) Llevado de su gran dolor, y amor este Rey Padre, hizo vna imagen de su hijo en florida edad difunto; y al que murió como hombre, començò à venerar como Deydad; y mandò, que sus Vassallos le reverenciaffen con Ritos Sagrados, y solemnes sacrificios. Este fue el cierto, y verdadero principio de la Idolatria, que señala la Divina Escritura: No el que dicen del Rey Nino, ò Nemrod, que hizo adorar la imagen de su padre Belo, sino el de este Rey padre, que hizo sacrificar à la imagen de su hijo. Desde esta ocasion (dize el Texto Santo) prevaleciendo con el tiempo esta mala costumbre, se hizo Ley el error de idolatrar.

(K) Pero à los Españoles, libres (gloria à Dios) de todo error en la Fè, y por excelencia Catholicos, bien puede nuestro Rey Padre Felipe Quinto, levantarnos muchas imagenes de su querido hijo, tempranamente difunto, para que idolatremos en ellas con amor humano, no con culto Divino; para que le hagamos en los Templos, no sacrificios como à Deydad, sino por modo de sufragio Sagrados, y solemnes Sacrificios. Demàs, que como à Rey, cuya magestad representa la Divina, se le debe especial veneracion. Pero ni con este modo de resurreccion, se desahoga el dolor del Padre Rey, ni el de los finos Vassallos: Quien nos resucitarà à nuestro amado Luis? Dios todo Poderoso, Señor de la vida, y de la muerte? Si (dize su Magestad) yo le resucitarè à vida inmortal el dia vltimo. (L) Afsi lo creemos, y esp. ramos, y es grandissimo consuelo. Mas ay, Señor! que aunque tan grande, no remedia nuestra falta, y nuestra pena le resiste. Avrà quien nos le resucite antes? Respondame el mismo Dios al cap. 25. del Deuteronomio.

Si habitassen juntos los hermanos (dize su Magestad al Legislador Moyfes) y vno de ellos muriesse sin sucesion, el hermano que le sigue, recibirà su esposa viuda; y este resucitarà la prole, y harà las vezes de su hermano, como el mismo, para que no se borre su nombre. (M) Gracias al Señor, que en Ley tan justa, como de su Divino beneplacito, hemos hallado oraculo, que dà respuesta à nuestra ansiosa pregunta, y lienço, que enjague nuestras justissimas lagrimas. Quien nos resucitarà à su tiempo la perso-

na, y el nombre de nuestro Luis difunto? Quien? Su amantísimo hermano Fernando: que así lo manda, y dispone Dios. Nuestro dilectísimo Fernando, como tan hermano fuyo en todo, y el inmediato, hijo de vnos mismos Padres, fu igual en la hermosura, piedad, devocion, valor, amor à los fuyos, y demas Catholicas, Reales, y generosas prendas, será el nuevo Cachorrillo del Leon, que como Principe de Asturias, reciba por suya à la afligida España, viuda de su querido hermano; y desposado por aora con ella, refucitarà à su tiempo el consorte que perdió: Siendo otro tal como el, y renaciendo, como Fenix, de las cenizas del difunto otro el mismo, para que dure en nosotros perenne su nombre, y sea de vno la presencia de otro la dulce memoria. Sea así, Divino, Omnipotente, y enojado Señor: Sea así: Hazed à padres, y hijos, felices: dadlos largos años de vida, para nuestro bien, consuelo, y seguridad. Suspended ya el azote: detened las iras: baste ya lo castigado. Daos por satisfecho, con avernos apagado la luz de nuestro Luis, que lo era de nuestros ojos: No nos arranqueis mas Pimpollos, de los que nos concedió vuestra liberalísima mano. Así lo espero de vuestra clemencia, si no buelven à irritar de nuevo vuestro furor nuestras culpas. Pero mientras esperamos la dicha del nuevo Fenix, que alivie nuestro dolor, parentèmos tristes al que yaze entre cenizas difunto. Esta Seráfica Bobeda, es de su Real Corazon, pobre, pero decente Mausoleo. Gravemos, pues, no en porfidos, y jaspes, sino en las tablas sensibiles de nuestros corazones (N) este Funebre Epitafio:

Aqui yaze el Corazon Real, tierno, magnanimo, inocente, y puro de nuestro amado Rey Luis Primero, que comenzando à batir à nuestro favor las alas, le cortò la parca los buelos. Aqui yaze el Cachorrillo mas generoso de los Leones de España. El LEON CORDERO, que mejor templò lo severo de la magestad, con lo suave, y apacible del amor. Aqui yaze deshecho en cenizas vn Rayo Español, que salió para alumbrarnos de su Oriente, y nos dexò deslumbrados en mas obscura noche. Aqui yaze vna Azucena, que apenas los granillos de oro coronaron su cabeza para reynar, quando la inclinò para morir. Un malogrado Narciso, de quien solo nos ha quedado el ECO. Un celeste

(N)

*Non in tabulis, lapideis,
sed in tabulis cordis carnalibus.*

2. ad Corinth. 3. v. 3.

apacible

te Jacinto, en cuyas hojas leeremos perpetuos dolorosos ayes. Una Rosa, que vestida de Real Purpura en Invierno, y marchita en el Estio, tuvo de pompa, y magestad vna sola Primavera. El mas fragante Lyrio que nació en nuestra tierra, y ya la tierra ambiciosa, le sepulta en sus entrañas como apacible thesoro. Aquí yaze, en fin, nuestro gozo, nuestra esperanza, y nuestro cariño, desvanecidos en fragil polvo: diziendonos con eloquencia muda, que pongamos nuestros gozos, cariños, y esperanças en el Cielo: donde piadosamente creemos, que descansa su Alma, cambiada la Corona, y gloria caduca, en feliz, y eterna gloria: *In pace in id ipsum dormiat, & requiescat. Amen.*

Dixi: & omnia sub correctione S. R. E. & doctorum virorum dicta sunt.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

os
o,
o-
ra
as
o,
gil
os
de
da
a-

00

Ayuntamiento de Madrid